

aceptar las decisiones del primer congreso y confirmar la adhesión de la CGT a la Internacional Sindical Roja. Por otro lado, no se adoptó ninguna resolución para retirar a la CGT de la Internacional Sindical Roja, de modo que técnicamente la CGT continúa afiliada. Sin embargo, al parecer lo que tienen en mente los líderes anarcosindicalistas de la CGT es la formación de una Internacional Sindicalista a pesar de la experiencia de los sindicalistas españoles.

En lo que respecta a la Oficina Mexicana, la intención de la mayoría del congreso fue claramente el sabotaje de la ISR. La Oficina mexicana está integrada por cinco miembros, de los cuales tres son de la CGT (dos de ellos miembros del Comité Ejecutivo), uno de la sección mexicana de la IWW y un comunista. Adoptamos esta política para demostrar que no existe conexión entre la actividad obrera de la ISR y la organización del partido comunista y también debido a la falta de individuos comunistas capaces. La oficina estuvo de acuerdo en trabajar en consonancia con la ISR; respecto al periódico convinimos en que no se publicaría nada en contra del sindicalismo, pero que de la misma manera, tampoco se publicaría nada a su favor. Bueno, lo que sucedió fue lo siguiente: la Oficina publicó un número de *El Obrero* y estaba completamente plagado de anarcosindicalismo, anuncios de periódicos anarquistas, críticas a la Rusia Soviética, tratando de probar que el anarquismo es la única esperanza para la clase obrera y apenas un superficial artículo sobre la ISR.

Sin embargo, la incapacidad del Congreso está impulsando una revuelta en la CGT que promete excelentes resultados. Si se desea mayor información, véase el informe al Ejecutivo del Comintern.

En apariencia los anarcosindicalistas mexicanos están contemplando la organización de una Internacional Sindical independiente. Pero están procediendo indirectamente. Planean primero organizar una Federación Obrera Pana-